



Un generoso compartir

(basada en 2 Corintios 9,6-15)

Hace muchos años, en una ciudad llamada Corinto, vivían algunas personas que seguían a Jesús. Se reunieron para cantar a Dios y aprender a cómo vivir haciendo su voluntad.

Las personas en la iglesia querían vivir como Jesús y ayudar a otras personas. Estaban recaudando dinero para compartir con las personas que no tenían nada.

Un día, un mensajero llamado Tito llegó con una carta urgente de uno de los líderes de la iglesia. El nombre del líder era Pablo. Pablo había escuchado acerca del plan de la iglesia de Corinto para ayudar a otras personas. Toda la iglesia se reunió para escuchar la lectura pública de la carta. Era una carta larga, y esto es parte de ella:

Querida iglesia de Corinto,

Estoy muy orgulloso de ustedes. Todo el mundo ha escuchado sobre sus planes de recaudar dinero para darlo a las personas pobres. Otras iglesias están empezando a hacer lo mismo.

Recuerden, Dios les bendice con todo lo que necesitan para que así puedan ayudar a otras personas.

A Dios le encanta que compartamos. Así que podemos compartir lo que tenemos, porque hay más que suficiente para todas las personas. Compartir lo que Dios nos ha dado es una manera maravillosa de dar gracias a Dios.

Su amigo, Pablo

Por un momento, todo el mundo se quedó en silencio mientras la gente pensaba acerca de las cosas que Pablo había escrito. Luego, todas las personas comenzaron a hablar al mismo tiempo.

«¿Escucharon eso?» alguien preguntó. «¡A Dios le encanta cuando compartimos! Dios nos ha dado cosas buenas. Podemos compartirlas todas».

Así que eso fue lo que hizo la iglesia. Compartieron toda clase de cosas. Pronto descubrieron que compartir con otras personas les hacía feliz. Seguir los caminos de amor de Jesús era emocionante.

Un generoso compartir

(basada en 2 Corintios 9,6-15)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- ▾ Lean y disfruten de la historia como familia— utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- ▾ Canten a Dios y aprendan a vivir de la manera que Dios quiere como las personas en Corinto. Canten «[Yo viviré para que me uses](#)». Pueden usar el enlace o buscar la canción en la Internet
- ▾ Hagan una lista de todas las maneras en que Dios ha provisto para su bienestar como familia.



Respondemos a la gracia de Dios

- ▾ Compartan sus bienes con otras personas que puedan tener alguna necesidad:
 - ▾ eligiendo alimentos no perecederos y dándolos a una despensa local de alimentos
 - ▾ dando artículos no comestibles como cepillos de dientes, champú, calcetines/medias o papel higiénico a un refugio local
 - ▾ comprando cuadernos, lápices o incluso una mochila para regalar a una escuela elemental/primaria para niñas o niños que necesiten útiles escolares.
- ▾ Compartan tiempo con otras personas que puedan tener alguna necesidad:
 - ▾ ofreciendo cuidado infantil
 - ▾ ofreciendo mantenimiento del jardín o de la casa
 - ▾ ofreciendo tutoría o leer con un niño
 - ▾ brindando transporte
 - ▾ ofreciendo compañía y conversación.

Celebramos en gratitud

- ▾ Disfruten de una comida en familia. Siéntense a la mesa y den gracias a Dios por las muchas cosas que hacen que su familia sea especial.
- ▾ Vayan a pda.pcusa.org, que es la página de Internet de Presbyterian Disaster Assistance (Asistencia presbiteriana para desastres). Exploren la página y lean historias sobre cómo la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.) trabaja en equipo para ayudar a personas en situaciones de necesidad. Busquen las maneras en que ustedes pueden DAR, ACTUAR, y ORAR (en inglés).
- ▾ Tomen tiempo para orar durante la semana. Pueden utilizar esta oración:

Dios, tú has compartido muchas cosas con tu pueblo. Ayúdanos a hacer tu voluntad al compartir lo que tenemos con personas que están en necesidad. Amén.